

ORACIÓN EN TIEMPOS DE PANDEMIA

Este día quiero comentar con ustedes UN PUNTO IMPORTANTE DE NUESTRA FE CRISTIANA CON RELACIÓN AL CORONAVIRUS y luego comentaré otros:

“REZAR O NO REZAR PARA QUE EL SEÑOR DIOS DEL UNIVERSO NOS LIBRE DE ESTA PANDEMIA”.

Hay diferentes respuestas a este cuestionamiento y la primera es la que un teólogo, MICHAEL P. MOORE, franciscano en Argentina y doctorado en la Universidad Gregoriana.

Este teólogo comienza diciendo acertadamente que **la respuesta que des depende nada menos que de LA IDEA o IMAGEN QUE TIENES DE DIOS.**

Y sigue diciendo que: “es humanamente entendible que en las grandes calamidades el hombre acuda a dios o a las divinidades –tengan el nombre que

tengan– para que solucionen aquello que ya nosotros –las ciencias– no podemos solucionar porque escapa de nuestras manos; y esto, sobre todo, cuando se ve amenazado el don más grande que tenemos: la vida.

Concretamente, en estos días en que nos vemos seriamente azotados por una pandemia, desde distintos sectores de la Iglesia –y me refiero específicamente a la Iglesia católica, a la cual pertenezco– se acude a cadenas de oración, pedidos de intercesión a santos, rezos ante imágenes (supuestamente) milagrosas, etc. para que, por su mediación, Dios intervenga y frene el flagelo, o, al menos, consuele a los desconsolados.”

Y a continuación MOORE nos dice por qué, SEGÚN ÉL, ES EQUIVOCADO EL HACER REZO, NOVENARIOS, ETC. EN ESTAS CIRCUNSTANCIAS PORQUE:

“CON ESO NO LOGRAS MÁS QUE HACER INFANTILES E IRRESPONSABLES A LOS

CREYENTES Y ADEMÁS TE RESULTAN PREGUNTAS QUE SON INJURIANTES PARA NUESTRO DIOS:

-¿Si Dios puede evitar esta desgracia, por qué no lo hizo antes? (damos por sentado que ya hemos superado, al menos, esa imagen de un dios que mandaba desgracias como castigos o como pruebas),

-¿Es que Dios necesita que nosotros lo convenzamos para que haga algo? En este caso, pareceríamos ser mucho más misericordiosos y atentos al sufrimiento del mundo que Dios mismo.

-Y Dios aparecería como un Gran Mago que, desde “el cielo” y de vez en cuando –muy de vez en cuando, por cierto– interviene con golpes de varita mágica para interrumpir el curso de las leyes y de las libertades, y así evitar el sufrimiento de los hombres.

- Y si, al menos como afirmamos los cristianos, Dios es amor, sería

contradictorio con su esencia pensar que pudiendo evitarnos sufrimientos, por alguna “misteriosa” razón, no lo hace.”

Y tan coherente es este teólogo con lo que afirma, que dice que no pide ni siquiera por su mamá para que Dios la libre de la pandemia.

Y en seguida dice **cuál es, según él, la solución verdadera que hace ver que no debemos orar:**

“El freno a este flagelo depende del descubrimiento de la vacuna necesaria, y esto es obra y responsabilidad del hombre, no de Dios. Porque la historia está en nuestras manos... y nuestras manos, sostenidas por las de Dios.

Dios - hacehaciendo - que los hombres hagamos.”

AHORA, CONTRA LO QUE DICE ESTE TEÓLOGO, LOS INVITO A QUE VEAMOS Y PRECISEMOS ALGUNAS RAZONES POR LAS CUALES LOS CRISTIANOS DEBEMOS ORAR e incluso pedir para que

Dios nos libre de esta pandemia y de sus males concomitantes presentes y futuros:

Al hablar de cómo una de las características de nuestra fe cristiana auténtica es **defender y promover la libertad del hombre** yo afirmo (en contra de protestantes sectarios) que Dios no da gratis el cielo, sino que exige esfuerzo y pide nuestra colaboración y Jesús habla de varias condiciones que hay para poder entrar al cielo... **DEJAR PASIVO NO ES PROMOVER LA LIBERTAD.**

Y en seguida afirmo que el cristiano no cree en un Dios que arregla milagrosamente todos los problemas humanos y menos los que el mismo hombre causa; nosotros creemos en un **Dios que rige el universo con leyes "naturales"** y al mismo tiempo nos ha dado lo necesario para resolver nuestras necesidades y nos quiere hacer **RESPONSABLES.**

Pero a continuación digo: SIN EMBARGO, LA FE CRISTIANA CREE EN UN DIOS QUE SIGUE ESTANDO PRESENTE EN ESTE MUNDO, que no es como el Dios de los enciclopedistas franceses “deístas” que aceptaban la existencia Dios, pero que prácticamente decían que no tiene tiempo de atendernos o que se distrajo con otros inventos y a nosotros ya nos olvidó; nosotros, en cambio, CREEMOS EN UN DIOS QUE NO NOS HA OLVIDADO, CON EL CUAL SE PUEDE DIALOGAR Y “ORAR” como decimos los cristianos y LE PODEMOS PRESENTAR NUESTROS PROBLEMAS PARA QUE NOS AYUDE.

Nosotros no creemos que estamos solos en este mundo a merced de leyes ciegas, y, por eso, sabemos que DIOS PUEDE SEGUIR Y SIGUE INTERVINIENDO LIBREMENTE CUANDO ÉL QUIERE PARA MODIFICAR EL CURSO DE DETERMINADAS LEYES; las grandes intervenciones no las hace Dios a cada paso y por eso las llamamos “MILAGROS”,

es decir, cosas extraordinarias, pero, con todo y esto, hay además multitud de pequeñas señales o signos de Su Amor que Dios nos da a cada uno y que cada uno puede descubrir.

Hay que subrayar que LAS INTERVENCIONES CONCRETAS DE DIOS DEPENDEN DE DIOS MISMO Y NO DIRECTAMENTE “DE NUESTRA MUCHA FE” como queriendo con ella obligarlo a que nos conceda lo que le pedimos.

Para nosotros, el ejemplo más claro de esta libertad suprema de Dios, es la pasión de Cristo, su Hijo, de la cual Jesús pidió con toda la fe imaginable ser liberado de los tormentos indecibles de la pasión y muerte en cruz, lo cual no sucedió así (Dios lo liberó “con la resurrección”, pero no le arrancó los clavos).

¿QUÉ PUEDE, SEGÚN ESTO, SIGNIFICAR NUESTRA ORACIÓN EN ESTA PANDEMIA?

- Que le debemos pedir con insistencia y **CON GRAN CONFIANZA EN SU AMOR DE PADRE** y, al mismo tiempo, respetando su soberana libertad y su sabiduría infinita, pues conoce mejor que nosotros lo que nos conviene.

- Que **NOS AYUDE A PENSAR QUÉ TENEMOS QUE HACER EN ESTAS CIRCUNSTANCIAS**, por ejemplo: ¿cómo prevenir el contagio?, ¿cómo ayudar amorosamente a los enfermos incluso con el peligro del contagio? (por ejemplo, médicos, enfermeras, parientes más cercanos, transportistas, sacerdotes, brigadas de ayuda, etc. etc....).

- Que **ILUMINE A LOS CIENTÍFICOS**, no sólo para que busquen una “vacuna”, (lo cual, para mí, no es la solución mejor) también para que estudien medicamentos y no sólo “alopáticos”;

- **QUE ILUMINE A LOS GOBERNANTES PARA QUE SEPAN CÓMO SOLUCIONAR LOS GRAVES PROBLEMAS DERIVADOS;**

que AYUDE A DESCUBRIR Y
DESENMASCARAR LAS CAUSANTES DE
ESTE PROBLEMA, no sólo “naturales” sino
políticos y económicos y de una
ingeniería genética opuesta y destructora
de la naturaleza...

- Que SEPAMOS BUSCAR Y DESCUBRIR
INFORMACIÓN CONFIABLE EN MEDIO DE
TANTAS MENTIRAS DE LOS MEDIOS DE
COMUNICACIÓN Y DE LOS MISMOS
GOBERNANTES;

- que los padres de familia tengan los
medios necesarios para hacer
comprender a sus hijos lo que está
sucediendo y lo que se debe hacer...

- Que NOS LIBRE, como le pedimos
siempre en todas las Misas, DE LO QUE
PUEDE PERTURBAR NUESTRA MENTE, es
decir, que esta pandemia y las mentiras
inventadas o la ignorancia, no produzca
en nosotros un pánico que nos obnubile,
es decir, que enturbie nuestra mente y le
impida pensar qué hacer.

- QUE, SI ES POSIBLE, ESTA PANDEMIA NO ATAQUE A NUESTROS SERES QUERIDOS O SE CUREN;
- QUE NO DESTRUYA LA CONVIVENCIA;
- QUE LAS CONSECUENCIAS ECONÓMICAS NO AUMENTEN EL NÚMERO DE POBRES que ya con la situación de nuestra patria había y seguían produciendo cada vez más;
- incluso, QUE NOS AYUDE A REMEDIAR LAS CONSECUENCIAS DE NUESTROS PECADOS, porque “ya se nos salieron de las manos” ...

CONFÍA Y ESTÁ PLENAMENTE SEGURO DE QUE TE VA A ESCUCHAR, PERO “SEGÚN SUS PLANES” QUE ES TU MAYOR BIEN.

RECUERDA “PIDAN Y SE LES DARÁ, SÓLO EL QUE PIDE RECIBE, PERO LO QUE MÁS LE CONVIENE”.

La superstición y la magia y un tipo de fe “exigente” son maneras de ofender a Dios

creyendo que lo podemos hacer a nuestra medida.

Mediten todo esto; Dios les ayude a aumentar su confianza y al mismo tiempo a ser cada vez más responsables.

Con cariño. P. Poncho.

P. Alfonso Díez de Sollano, SDB